



Toda la correspondencia se dirigirá expresamente al Director de la REVISTA DEL TURIA D. Jerónimo Lafuente, Teruel.
No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Direccion.

Los autores serán responsables de sus escritos.
Véanse los precios de suscripcion en la cubierta

SUMARIO.

Crónica, por Un Teruelano.
El Agua en Teruel, por Un Turolense.
Carta, por D. Enrique Lozano.
La Loca de Montalban, por D. Salvador Gisbert.
Centenario de Santa Teresa, por A.
Fragmento de una historia inédita, por don Plácido Miguel Gonzalez.
El Cometa, por K.
Glorias Religiosas de Aragon, por D. Nicolás Sancho.

CRÓNICA.

Ninguno de nuestros lectores habrá observado nunca movimiento tan general como el que hoy se nota en la construccion de carreteras, dentro de

nuestra proviucia. No han sido vanos los esfuerzos de nuestros representantes cerca del Gobierno, ni de nuestros Diputados provinciales, ni de todas aquellas personas de valer que, ahora como antes, y en todas ocasiones, secundadas siempre por el celo del cuerpo facultativo de caminos, han dirigido sus esfuerzos á conseguir la realizacion de obras tan imperiosamente reclamadas por la necesidad como lo son las carreteras en nuestro territorio, semejantes á las venas en el cuerpo humano, pues sin aquellas el país se empobrece y sin estas el cuerpo humano muere.

Parte, y no pequeña de esta gloria, corresponde á nuestro Ingeniero Jefe D. Valero Rivera, que como hijo del país, por él entusiasta, conecedor de lo

que tiene y de lo que merece y de lo que en justicia le corresponde, ha puesto su inteligencia, su ilustración y su actividad al servicio de la tierra donde nació, dando inusitado impulso y vivificador movimiento á las obras públicas en esta provincia.

Los siguientes datos, que consideramos oficiales, demuestran nuestro aserto.

Hay en construcción:

Cinco trozos de la carretera de Teruel á Córtes, comprendidos entre Perales y Portalrubio, con una longitud aproximada de 27 kilómetros, de los que se han recibido ya 17, y los restantes se terminarán en este otoño; de suerte que para la entrada del invierno próximo quedará unido Teruel con Montalban. En la misma carretera se construye el puente del Vado que se terminará á fines del mes que viene.

En la carretera de Caudé á El Pobo, se construye por administración el trozo 5.º, con una longitud de 5 kilómetros, entre cuyas accidentadas obras se encuentra el túnel de Albarracin, que atraviesa la ciudad. También se podrá dar por concluido este trozo para el siguiente mes de Agosto.

En la misma carretera se hallan en construcción, por contrata, los trozos 6.º y 7.º con una longitud de 10 kilómetros.

El primero se recibirá este año y el segundo quedará terminado á mediados del que viene, poniendo así en comunicación á Torres y Tramacastilla con la capital; y están subastados los trozos 8.º al 12 que comprenden toda la parte que existe dentro de la provincia, y cuya longitud es de unos 30 kilómetros, y en los que van á emprenderse en breve los trabajos con toda actividad.

El trozo de la carretera de Tarancon á Teruel, comprendido entre Villed y Villastar tiene una longitud de 6 kilómetros y se terminará este mismo año.

Se hallan en construcción los trozos 18, 19 y 20 de la carretera de Alcolea del Pinar á Tarragona, que comprenden 22 kilómetros, de los cuales se han recibido ya 7, y los demás se concluirán por todo el año próximo. Cuando esto suceda, la comunicación entre Teruel y Alcañiz será completa.

También está á punto de terminarse el puente sobre el río Tastavins, en la carretera de Valderrobres á Beceite.

Se han empezado las obras de la travesía de Alcañiz y del ensanche del puente sobre el río Guadalupe, cuyo ensanche es una gran mejora, porque era muy peligroso el paso por dicho puente.

Van á emprenderse por administración las obras de los trozos 1.º, 2.º y 3.º de la carretera de Venta del Aire á Morella, que abrazan una longitud de 17 kilómetros. El 22 salió de esta ciudad el Ingeniero, Sr. Rivera, con objeto de practicar el replanteo.

De un momento á otro se espera la orden de emprender las obras de los Trozos 3.º, 4.º y 5.º de la carretera de Belchite á Aliaga, en una longitud de 17 kilómetros.

Y por último, se está practicando la reparación del firme en dos secciones de la carretera de Zaragoza á Castellon; de otra de la de Alcolea del Pinar á Tarragona y de algunas obras de fábrica de esta última.

Los presupuestos de todas estas obras ascienden á la suma de 2.833.651,08 pesetas.

Mañana y pasado habrá toros y el día 8 toros también. Los primeros serán lidiados por una cuadrilla de oficio. Los del día del Córpus por jóvenes aficionados, presidiendo la fiesta varias hijas de Eva, de buen trapío, excelente estampa y bien puestas, y que en eso de dar recortes y despertar querencias no hay quien las iguale.

La compañía de zarzuela empezó sus tareas en la noche del 28 con *El Anillo de hierro*, letra del aplaudido escritor aragonés D. Marcos Zapata y música del maestro Marqués.

El público salió complacido.

Elegantemente impreso en el establecimiento tipográfico de D. Ramon Ortega, hemos recibido un folleto que contiene las Exposiciones que los Gremios del comercio, industrias, artes, oficios y profesiones de Valencia han elevado al Sr. Ministro de Hacienda y á las Córtes, pidiendo la rebaja de las tarifas de subsidio y reforma del reglamento.

Estos notables documentos, con justicia elogiados por toda la prensa de Valencia, han sido redactados por el joven Abogado, hijo de Teruel, D. Luis Lorente, cuyo talento y laboriosidad le han colocado en poco tiempo en uno de los primeros puestos del foro valenciano.

También hemos recibido, coleccionadas en un volumen, las Cartas dirigidas por H. al Sr. Ministro de Hacienda, sobre el plan económico-administrativo que comprenden los proyectos de ley presentados á las Córtes en Noviembre de 1881, y que publicó anteriormente *El Mercantil*. Este H. es el mismo Sr. Lorente, quien ha dado en este trabajo clarísimas pruebas de competencia en materias económico-administrativas.

Damos la enhorabuena á nuestro paisano y nos complacemos en añadir á la lista de los teruelanos de valer y de esperanzas el nombre de D. Luis Lorente.

«Entre los varios proyectos que, hemos oído asegurar, se propone llevar á término el Prelado de esta diócesis, figuran los siguientes:

Construcción de un edificio de nueva planta, para establecer en el mismo el «Asilo de las hermanitas de los pobres», toda vez que

dicho Sr. Obispo no ha encontrado ninguna casa antigua que reúna las condiciones apropiadas al caso, y establecimiento de una escuela de párvulos á cargo de las hijas de San Vicente de Paul, vulgo hermanas de la Caridad.

Entrambos proyectos nos parecen excelentes; y de ser cierta la noticia, sólo falta, para que Teruel se felicite de ella, que lo dicho se realice cuanto antes.»

Con satisfacción copiamos el anterior suelto de nuestro colega local, «El Comercio» deseando, como él, que tan beneficiosos proyectos se conviertan pronto en realidades.

La Direccion de Obras públicas ha señalado el día 22 de Agosto próximo, para la subasta del ferro-carril de Val de Zafan, por Alcañiz, á San Cárlos de la Rápita.

La cantidad que ha de consignarse previamente, comogarantía para tomar parte en la subasta, será de 259.340 pesetas, en metálico, ó su equivalente en efectos de la Deuda pública.

Los trabajos deberán empezar dentro de los cuatro meses, contados desde la fecha del otorgamiento de la concesion y deberán quedar terminados dentro del plazo de seis años, á partir de igual fecha.

La subvencion consistente en seis millones ochocientos ochenta y tres mil cuatrocientas ochenta pesetas se distribuirá en seis anualidades consecutivas é iguales, y el abono de cada una se hará efectivo, entregando mensualmente á la empresa concesionaria el importe de la cuarta parte del valor de las obras ejecutadas durante el mes ó meses anteriores, valorándolas á los precios del presupuesto aprobado, pero sin que su importe pueda exceder dentro de cada año de 1.080.580 pesetas.

Las estaciones que se establecerán son: La Puebla de Hajar, Samper, Puig, Alcañiz, Valdealgorfa, Valjunquera, Torre del Compte, Valderro-

bres y Cretas, Horta, Pra del Compte, Pinell y Gandesa, Cherta, Aldover, Tortosa y Roquetas Vilallop, Ampos-ta, Intermedia y San Carlos de la Rá-pita.

Damos la enhorabuena á los habi-tantes de estos pueblos y á la socie-dad *Gorria, Acin y Rallo* que ha prac-ticado los estudios con arreglo á los cuales ha de construirse tan importan-te via.

«Todos los dias trae la prensa noticias de las numerosas comisiones que, ya en nombre de un pueblo, ya en nombre de toda una pro-vincia, ya en nombre de regiones enteras, visitan al Sr. Ministro de Hacienda para ex-ponerle la tristísima situacion en que se en-cuentran los contribuyentes, que no pueden de ningun modo soportar las enormes cargas que sobre ellos pesan; y sin embargo, la aflic-tiva situacion del país es lo que ménos im-porta; lo único que interesa es saber de ante-mano el dia y la hora en que el diputado *A* ó el senador *B* abandona las filas ministeriales y se va con las oposiciones, para contemplar el semblante irritado de Martinez Campos ó la desdeñosa sonrisa de Sagasta.

En estos momentos la única preocupacion de nuestros diputados deberia ser el estudio de los graves males que en todas partes se notan, y de los remedios enérgicos y eficaces que es necesario emplear. Tan importante como la funcion legislativa es en el régimen constitucional la funcion de fiscalizacion, que, como aquella, compete en primer término á las Cámaras. Nunca han podido las españolas ejercitar el derecho de inspeccionar los actos de los ministros con mayor motivo que en la ocasion presente. ¿Nada importa que habiendo presupuestado las Cortes treinta y tres millo-nes de pesetas por subsidio industrial, el Mi-nistro cobre cincuenta ó sesenta millones?

¿Nada importa que habiendo declarado la ley que los contribuyentes por territorial pa-garian el 5 por 100 ménos que ántes, el se-ñor Ministro haya arreglado las cosas de modo que el contribuyente pague mucho más? ¿Na-da importa que se repita el escándalo ocurrido, há pocas semanas, de que un tribunal de jus-ticia declare que son inocentes cuatro hom-bres que han estado en la cárcel seis años?

Pues todos esos asuntos son los que inte-resan al país; todos esos asuntos son los que pueden darnos una administracion inteligente

y honrada, que ponga término á la incesante lucha de administradores y administrados, lucha que es el mayor mal que pesa sobre esta desgraciada nacion.»

No es nuestro lo que precede. No sabemos decir tan bien las cosas como las dice nuestro colega «El Dia», pero, si supiéramos, las diríamos de la mis-ma manera. Todos esos males, todos esos olvidos, ese abandono de lo que más importa, son frutos, amarguísimo-s por cierto, de la *politiquilla*. No hay un español que haya cumplido quince años que no se crea capaz de gobernar una ínsula, y el que menos pertenece á un *comité* y está afiliado á un partido, chico ó grande, y tiene pretensiones de ser diputado ó senador ú obispo, segun por donde la *enfila*, aunque para ello sea preciso adular á unos y vilipendiar á otros y hacer toda clase de diabluras, no comprendidas, por supuesto, en el Código penal, que en esto consiste y esta es la honradez de los tunos.

Muchos autores, entre ellos el fran-cés Beineson, el inglés Morgan y los alemanes Gasper y el sabio Huffeland, afirman que ningun soltero llega á la edad de 100 años. De cada cien sol-teros comprendidos en los 25 á 45 años, mueren por término medio 28, mien-tras no mueren más de 18 casados á la misma edad. A medida que se avanza en edad, la diferencia es más no-table: sobre un número de 100 indivi-duos, no quedan á los 60 años más que 22 solteros por 48 casados, y á los 80 años se cuenta 1 soltero por 3 casados.

Arriméense, pues, los solteros que deseen hacerse viejos y no quieran que los entierren con palma, al *casar*,

«que es el yugo más suave cuando á su coyunda llegan dispuestas dos voluntades.»

Un Teruelano.

EL AGUA EN TERUEL.

(Continuacion.)

VI.

El agua no es un cuerpo simple, como se creyó en otro tiempo, sino que se compone de dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno; y en peso 11, 13 de hidrógeno y 88, 87 de oxígeno; pudiéndose formar agua artificial químicamente pura por la simple mezcla de estos dos gases previamente obtenidos. En tal estado de pureza no se encuentra en la naturaleza (y de encontrarse no serviría para ser bebida), porque disolviéndose en ella multitud de cuerpos, arrastra consigo principios solubles de los terrenos por donde pasa, ó bien los lleva en suspension: así es que contiene sales de base de cal, de magnesia, de sosa, como sulfatos, carbonatos, cloruros etc., y también sílice, amoníaco, azoe, yodo y otras variadas sustancias. No es necesario que esté limpia de todas ellas, para que sea potable, antes al contrario es preciso que contenga algunas, y en proporciones determinadas, para que sean útiles en la economía doméstica y tengan propiedades digestivas convenientes.

Tal cualidad la deben las aguas principalmente al aire, ácido carbónico y á algunas sales que llevan en disolucion: el aire mezclado con el agua tiene la particularidad de ser más rico en oxígeno que el de la atmósfera; y según la cantidad de aire que las aguas contienen toman la denominación de ligeras ó pesadas.

Las destinadas para bebida ó dulces, deben ser ligeras, delgadas, claras, transparentes, insípidas é inodoras, aireadas y frescas; que no dejen poso ó sedimento en las vasijas que las contengan, ni por la ebullicion; que cuezan bien las legumbres secas y la carne, sin endu-recerlas; que no descompongan la disolucion del jabon formando grumos; y que no se hagan pesadas en el estómago y turben la digestion.

Además, si es posible, deben contener cierta cantidad de bicarbonato cálcico y cloruro sódico, y hasta de yodo; sin embargo, entre todas las sustancias salinas no han de pasar de unos cuarenta centigramos por litro de agua y de un centígramo de materia orgánica.

VII.

Conocidas ya las condiciones que debe reunir el agua para que sea potable, creemos desde luego las llena cumplidamente la del rio Guadalaviar; y nos fundamos, en primer lu-

gar, en lo que la experiencia enseña; pues su uso como bebida por los habitantes de esta ciudad desde su fundacion, sin perjuicio ó trastorno en su salud, prueba su bondad; y en segundo lugar por los resultados obtenidos en los tanteos hidrotimétricos practicados por los ilustrados farmacéuticos de esta capital señores Soriano, Adam y Riera.

Es cierto que esta agua colocada en la escala de las potables de los Sres. Boutron y Boudet ocupa un lugar bastante alto ó poco ventajoso; pero no es menos cierto que aun dada la uniformidad de apreciar las aguas potables, según las condiciones ya expuestas, por la mayoría de los higienistas; no son tan de rigor que al faltar alguna de ellas, dejen de ser muy útiles y buenas. Las legumbres secas no suelen cocerse muy bien con el agua del rio Guadalaviar, es verdad; pero no debe deducirse de este solo hecho que no sean buenas para bebida, puesto que hoy es sabido de todos que esto depende de una porcion de causas, entre ellas las más influyentes sin duda, el fuego y el aire; pues la fuerza del primero y la presión del segundo contribuyen en gran manera á que cuezan más ó menos pronto y bien las legumbres secas. Los 916 metros de altura sobre el nivel del mar en que Teruel se halla situado, ¿no pudiera tener alguna influencia en el fenómeno que nos ocupa?

VIII.

También se asigna para la bondad de las aguas, que disuelvan bien el jabon sin formar grumos, y á propósito de tal requisito, dice el doctor Sr. Peset y Vidal, que las del rio Tajo, allá en lo último de su curso por España, no solamente lo disuelven mal, sino que lo cortan muy visiblemente, y á pesar de esto, los numerosos pobladores de aquellas riberas las beben sin detrimento ninguno, prefiriéndolas á las de buenas y abundantes fuentes que existen en aquella comarca.

Es opinion muy comun que el agua es mejor cuanto menos pesada, y vice-versa; y aunque esto sea una verdad, generalmente hablando, no lo es sin embargo en absoluto; dándose el caso de resultar más potable un agua de mayor peso, que otra más ligera; hecho comprobado por el testimonio del citado Doctor Peset y Vidal; el cual ha hecho constar esta particularidad pesando cuidadosamente aguas de fuentes reputadas como muy buenas, encontrándolas con mayor peso específico que las de otros manantiales mas inferiores en calidad.

Por consiguiente y sin dejar de tener en cuenta la opinion de la ciencia en este asunto, la potabilidad de las aguas debe aceptarse

siempre que el uso de las mismas como bebida, durante muchos años, haya sancionado su bondad.

La experiencia es la verdadera piedra de toque en esta materia, pues como digeron allá en la antigüedad Plinio y Galeno, el agua es buena cuando sin impresionar desagradablemente el olfato y el paladar, ni agravar el estómago, pasa por las vías de la absorción prontamente al torrente circulatorio.

Así pues, y puesto que, como hemos dicho anteriormente, el uso ha demostrado la potabilidad del agua del río Guadalaviar, de este creemos debe tomarse la que haya de surtir á nuestra querida ciudad, tarde ó temprano.

El *Wuad-el-abuar*, río blanco de los árabes, que nace en la sierra de Albarracin y que durante catorce horas aproximadamente corre por un país montañoso y accidentado; cuyo lecho es generalmente cascajoso, haciendo las veces de inmenso filtro natural; con la velocidad que le da una pendiente tan considerable (uno por ciento como término medio) en un curso tan flexuoso, tan apropósito para que teniendo gran movimiento sus aguas adquieran mucho aire; que además no pasa cerca de ningún gran centro de población y por consiguiente no recibe los detritus orgánicos en descomposición de las aguas súcias, llega á nuestro término en las condiciones más adecuadas para utilizar sus cristalinas y frescas aguas en el abastecimiento de Teruel.

(Se continuará.)

Un **Turolense.**

CARTA.

He sabido con pena, querida Elisa,
Que el domingo á las doce no fuiste á misa
Y es preciso, paloma, que te confiese
Que yo tampoco estuve, más que te pese.
Tu carta he recibido disculpas dando
Pero tus denges, niña, me van cansando;
No quiero que me adores tan dulcemente
Ya sabes que yo te amo más francamente,
Y es una triste cosa que nos queramos
Si de hacer tonterías nunca pasamos.
A tus citas acudo la vez que puedo,
Pero, Elisa, en ayunas siempre me quedo
Y un afecto amoroso, según concibo,
Debe tener ribetes de positivo.
A tí te gusta tanto la poesía
Que á prueba pone siempre mi fantasía.
Deliras por los versos, y no hay tal cosa,
Pues para amarse hoy día basta la prosa.
Creo que te lo he dicho más de mil veces,
Y ya estoy aburrido de oír sandeces.

Que Romeo y Julieta fueran muy buenos,
No es decir que nosotros seamos menos
Y si Petrarca y Laura tanto se amaron,
No recuerdes historias que ya pasaron.
Son falsas y sin fondo tus teorías
Y yo detesto siempre las niñerías
Y con tu charla loca no me revelas
Mas que has leído muchas, muchas novelas.
Me empalaga escucharte cuando refieres
Que el mundo es un tirano con las mujeres
Y que la fría tumba será tu lecho,
Y que llevas un Etna dentro del pecho,
Que quisieras ser monja y en el convento
Dedicar á Dios solo tu pensamiento,
Pero no soy Quijote ni soy Tenorio
Y es para mí ese tema tan irrisorio
Que prefiero á las trovas y á los maitines
Verte haciendo talones de calcetines.
Quiero una novia guapa, pero no artista
Soy claro, me revienta lo idealista,
Quiero adorar á un ángel y no á un demonio:
A quien la cruz espante del matrimonio
Quiero que me regale dos ejemplares
Que sean el adorno de nuestros lares,
Y como ella del mundo sean orgullo
En hermosura, y crezcan con nuestro arrullo.
Lo demás, y dispensa, me causa risa,
Déjate, pues, de sueños, amable Elisa,
Ya conoces la novia que necesito
Si te corriges, cuenta con tu

Pepito.

Por la copia.

Enrique Lozano.

LA LOCA DE MONTALBAN.

Tradicion del siglo XV.

Pocos pueblos de la provincia pueden presentar una historia, ni tan antigua ni tan brillante como Montalban. No importa que su viejo y fuerte Castillo ya no exista, ni que su gótica Iglesia haya perdido todo su carácter artístico y antiguo, pues solo quedan en ella alguna que otra desmoronada torrecilla, que cual los florones y perlas á una corona, la rodeaban y embellecían; que sus históricos y notables sepulcros borrados y olvidados se hayan perdido; no importa que las calles y casas de la villa sean como las de cualquier otra localidad por sus restauraciones diarias, ó de que de sus fuertes murallas no queden más que sus pintorescos y sombríos portales. Montalban tiene recuerdos imperecederos que no se olvidarán nunca, aun que pasen muchos siglos y desaparezcan sus antiguos edificios.

Si hoy fuese yo á escribir su historia, remontándome á sus primitivos tiempos, siglo

por siglo, generacion tras de generacion, iria diciendo á mis lectores las noticias que desde la más remota antigüedad nos dá de tan importante villa multitud de historiadores y crónistas. Pero no es mi ánimo el escribirla por ahora, quizá más adelante, aunque mi humilde pluma no sirva para ello, intente hacerlo: hoy solo voy á narrar un suceso acaecido en dicha villa, há muchos años, y que como otras tradiciones y leyendas que se conservan en el país, yace ignorado.

ELLA.

I.

No hay nadie en quien pueda depositar mi confianza, ni quien me quiera consolar en mi dolor, sinó solo vos, Dios miol

(.)

En lo interior de una de las más hermosas casas de la antigua Zaragoza, en una habitación cuyo artístico artesonado de ciprés y otras maderas esparcía gratísimo aroma, se hallaba sentada una jóven en el alfeizar de una gótica ventana, desde donde se descubría un hermoso jardín. Apoyada su hermosa cabeza en su mano derecha, gruesas y transparentes lágrimas se desprendían de sus ojos; la expresión de su rostro denotaba la mayor desolación en su espíritu; las palabras salidas de su purpúrea boca mostraban su desesperación; todo en ella hacia ver que estaba dominada por el más grande dolor.

Mas hermosa que las flores que adornaban su ventana, heredera de un ilustre nombre y de inmensas riquezas, era el mejor partido, como suele decirse; era la más rica *fembra*, que había en la Corona de Aragon. Jamás princesa ni doncella alguna había sido tan solicitada y obsequiada por los caballeros mas ilustres y apuestos galanes.

Por su posición, por su hermosura, por sus riquezas y por su educación, todo parecía sonreírle y así era en efecto. Huérfana de padre y madre cuando niña, había tenido la suerte de tener un tutor cariñoso y servicial que se había impuesto el trabajo de satisfacer todos sus caprichos; siempre deseando complacerla, no escaseó ningun medio para que su noble y jóven pupila fuese feliz y se hallase contenta siempre. ¿Pues por qué ahora era tan infeliz y derramaba quizá por primera vez, tan amargo llanto?.....

Había visto nuestra jóven florecer ya quince veces las madreselvas de su jardín, cuando requerida y solicitada de amores por un jóven noble, valiente y rico, no dudó en entregarle el tesoro de amor que encerraba su corazón y

corresponderle con toda la efusión de su alma. Felices pasaron para aquellos dos jóvenes corazones, muchos días, muchos meses, no amargando su dicha mas que mientras el jóven amante acompañó á D. Alfonso V. de Aragon á la expedición de Nápoles. Lleno de valor combatió siempre al lado del Rey, y en el poco tiempo que estuvo en Italia distinguióse, tanto como el que más, en cuantos combates tomó parte. Lleno de honores y distinciones, por su soberano, volvió para ponerlos y ofrecerlos á los piés de su querida D.^a Aldonza de Entenza, que así se llamaba nuestra protagonista, pero..... ¡Ah! su amor que hasta entonces había sido dichoso y sin ningun obstáculo, fué turbado por uno insuperable é imposible de allanar, ni con riquezas ni con honores, ni con nada de este mundo. ¡Pobres jóvenes! Que cuando radiantes de felicidad ya tenían como segura la dicha, al intentar realizarla, vieron que era imposible! Por eso Aldonza, además de las lágrimas que derramaba en abundancia, su rostro pálido, como la muerte, sus miradas atónitas, sus manos trémulas, su angustiosa zozobra y la penosa inquietud de su respiración, todo en fin revelaba el inmenso dolor que amargaba su antes tranquila existencia.

Pasó una hora, y prorrumpiendo en angustiosos suspiros tomó un velo negro que junto á sí en el suelo estaba caído y se puso á coser con fébril ligereza. Sus ojos se separaban de la labor y elevados al cielo con frecuencia pedían misericordia y consuelo á Dios. = ¡Tened piedad de mi, Señor! exclamaba: ¡dadme la muerte, una muerte benéfica que me lleve á vuestro lado y me haga olvidar todo lo de este mundo, y haced que él sea dichoso!

¡Pobre Aldonza!.....

Profunda tristeza ha de guiar ya mi pluma hasta concluir esta penosa historia. El camino de la vida lleno está de flores y abrojos. Estos son los más en el trascurso de ella y por lo tanto, no es extraño que los males y miserias sean patrimonio de la humanidad más tiempo que los placeres y dichas.

Sígueme con paciencia lector amigo hasta el fin de ella, y dejando á la triste Aldonza en su dolor, trasladémonos á otra parte á presenciar una escena que nos interesa.

ÉL.

II.

Aprended á dejar por amor de Dios el amor más necesario y más querido, y no os aflija el perder una persona amada, sabiendo que es forzoso que nos separemos de ella.

(Imitación de Jesucristo.)

Grave y solemne era la función que se ce-

lebraba en la capilla del antiguo castillo de Velés; varios novicios de la órden militar de Santiago habian sido investidos y profesado en ella aquella mañana. Ya habian hecho los votos y juramentos de costumbre y recibido para más fortaleza, en su nuevo estado la Sagrada Eucaristía, cuando concluida la Misa volvióse el Sacerdote celebrante y les amonestó y recordó en breve plática, las obligaciones que habian contraído al ingresar en tan cristiana y noble Orden, como caballeros, como cristianos y como hombres. «Todo lo habeis dejado hoy, (les dijo) para servir á Dios, á la Religion y á la Patria. Vuestras más queridas afecciones no deben existir ya para vosotros: todas vuestras facultades morales, espirituales y materiales son de Él y de ellas. Sed verdaderos caballeros en el combate, generosos con el débil y vencido, y obedientes á vuestros superiores: si así lo haceis, Dios os lo premiará en esta y la otra vida y la Religion y la Patria os recompensarán en vuestra carrera.»

(Se continuará.)

Salvador Gishert.

CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Santa Teresa de Jesús, la ilustre Doctora de Avila, aquella mujer fuerte, toda corazon, toda espíritu, portento sin igual entre las de su siglo, del presente y quizá de los venideros, es una de las bellísimas figuras que más honran á nuestra querida España, pátria de grandes hombres, y no han bastado trescientos años para que se haya olvidado su nombre que repetirá siempre lleno de admiración el mundo todo, pues más que una gloria española, es una gloria del Catolicismo y la literatura y por consiguiente una verdadera gloria universal.

Por eso, con motivo del gran festival que se verificó en memoria del insigne vate Calderon de la Barca, se proyectó, con muy buen acuerdo, preparar el tercer Centenario de la inspirada Santa, se nombró una Junta que invitó á SS. MM. y AA., señores Obispos, Comunidades religiosas, Universidades y á toda clase de personas amantes de la religion y de las letras, y desde entonces aquella Junta organizadora, y cuantas auxiliares se han nombrado despues, no perdonan medio ni sacrificio alguno para dar publicidad al pensamiento y conseguir su realizacion de una manera brillante y digna de tan patriótico objeto. En una de sus últimas sesiones se acordó la publicacion de un BOLETIN semanal, cuyo primer número ya ha visto la luz, con el único ob-

jeto de manifestar las aspiraciones de la Junta, dar público testimonio de sus trabajos, y ser eco fiel de todo cuanto hagan las Corporaciones, Autoridades y particulares para realzar el nobilísimo fin que se proponen.

En vista de lo expuesto no podemos menos de recomendar eficazmente á nuestros lectores la indicada REVISTA que con el título de EL CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS se publica en Avila, Plazuela de Santo Tomé, al precio de 4 pesetas al trimestre en provincias, con lo cual no solo podrán estar al corriente de todo lo referente al memorable acontecimiento que en dicha ciudad se celebrará el día 15 de Octubre del presente año, sino que darán tambien una prueba de amor á la pátria que los vió nacer.

Así lo desea tambien el Sr. Alcalde de Teruel, que, accediendo gustoso á la recomendacion que le ha dirigido el de Avila, y dando prueba de interes por la cultura pública nos ha rogado, en una atenta carta, que propaguemos á tan laudable propósito.

A.

FRAGMENTO

de una *historia inédita.*

(Continuacion.)

En ellas competian sus diferentes altares y capillas laterales, pero el gran presbiterio superaba á todas en todo. Separado por elegante verja metálica del resto del sagrado recinto, de jaspes y mosaicos pavimentado, ostentaba en sus bóvedas y muros los más bellos frescos, esculturas y adornos de todo género.

Empero los adornos mejores para la fé religiosa, que más que las perfecciones plásticas, que el realismo del arte, prefiere y admira los ideales divinos, fuentes de las mayores bellezas de la tierra, constituíanlos variada profusion de ex-votos y simbólicos trofeos de que el lujoso templo se hallaba cubierto, y eso que solo representaban una mínima parte de los portentos siempre y á cada momento obrados por la intercesion é influencia y bondad de la Madre de Dios, tan poderosa casi como El. Emblemas, alegorías y recuerdos eran los dichos, de otros tantos hechos y curaciones y beneficios milagrosos con que los devotos *Tremedalinos*, apodemosles así, con ellos favorecidos, querian perpetuar su memoria, su gratitud y piedad eternas, en justa reciprocidad, para estímulo y ejemplo de los demás, y para confusion de materialistas é incrédulos impíos, quienes por mucho que

nieguen sistemáticamente los dogmas ó misterios santos, las cosas sobrenaturales, sin más razón que *por que sí*, por que no los comprenden, siendo enigmas descifrables únicamente á la revelación y á la fé, jamás las argucias racionalistas ó heterodoxas podrán probar, ni convencer á nadie de nada contrario á las enseñanzas y creencias de la Iglesia, ni de la *no existencia* de una Omnipotencia y Omnipotencia divina, sin principio ni fin; de un autor y Juez Supremo de la Creación cuyas menores maravillas, ni siquiera es dable imitar á la sabiduría é inteligencia y poder de la humanidad toda, aunque haga todos los prodigios imaginables; pues las más colosales y grandiosas obras de su soberbia ú orgullo ni aun comparables son al más microscópico insecto, á la menor bella flor que pisa.

Volvamos al abside ó presbiterio. Su tabernáculo ó ara componíase de un soberbio caprichoso templete, áureo todo, que erguido, gallardo, elevado cual esbelta palmera, sostenido por arrogantes, aereas, graciosas columnitas, de estilo moderno, esculpidas y adornadas primorosamente como todo el cuerpo, y resplandeciente, deslumbrador, cual el sol y la luna que en ambos extremos superiores sostenian dos arcángeles ó serafines, y cual la gigantesca corona real que le remataba, se destacaba desde el medio del peristilo hasta la techumbre, de la que pendian, formando dosel y pabellon, tan amplios como elegantes, espléndidas colgaduras de terciopelo y damasco, con sendos borlones y pasamanería de seda y oro, entre las que descollaban grupos angélicos, que circuían desde el zócalo hasta la cruz del coronamiento, este grandioso escultural monumento, en sus detalles y conjunto verdadera obra maestra.

En el centro, sobre argentino pedestal, figurando nubes soportadas en alas de ángeles, y dentro de descubierta urna, firme como el peñasco en que aquí mismo se apareciera la Sacratísima Virgen, se sostenia esta de pié, como en actitud de recibir galante, ó de corresponder agradecida con su hermoso Niño en brazos; ofreciendo además en la mano diestra florida manzana, símbolo del ardiente amor, á sus cotidianas é innumerables visitas; ó como en ademán de servir con *Aquel*, compendio como *Ella* de todos los bienes, de las gracias todas, con gusto y prontitud á sus devotos infinitos, que á todas las horas prosternados, orando, de hinojos á sus sagradas plantas, les hacian constante córte, tributándoles fervorosos el homenaje de sus respetos y veneración y de sus obsequios cariñosos, de mil modos demostrados que reverentes rinden los coros celestiales á *Nuestra*

Soberana excelsa, que tiene su sólio junto al del *Rey de reyes*.

A espaldas de aqueste suntuosísimo altar alzabase otro, de tan exquisito gusto y mérito, análogo sino idéntico al de la cara, hácia el cual la volvía cuando era necesario, por medio de sencillo mecanismo la peregrina imagen del Tremedal. En suma, su capilla por delante y por detrás semejábese á régia Cámara y su altar á imperial Trono, á pesar de todo mezquinos relativamente á las grandezas que se merece la Reina de los ángeles, cuyo imperio sobre todo lo creado solo es comparable á su santidad y gloria inmensas.

Pero aunque los tesoros juntos y las fuerzas del universo sean insignificantes, impotentes para honrarla en Alcázar digno de su magestad, que llena los cielos y de su poderío tan grande que domina la naturaleza entera y al Averno; María tan modesta como pura, como vano el hombre, prefiere y agradece más que sus pompas y riquezas fastuosas, el candor de las almas, la práctica de las virtudes, la buena voluntad y sumision de los corazones, que son los mejores altares cuanto mayor su pureza, para sus más gratos cultos y adoración que tambien la contentan en las pobres capillas de aldea, quizás mayormente que en las ciudades donde la más general corrupción, la menor sencillez de costumbres, son rémoras ú obstáculos á su fervor, á sus obras caritativas ó actos religiosos, tanto más meritorios y laudables cuanto con menos ostentación mundana, con mejores propósitos y más sacrificios se consagran.

Plácido Miguel Gonzalez.

(Se continuará).

EL COMETA.

La prensa habla estos días, con más ó menos extensión, del nuevo y extraordinario cometa, que será visible dentro de algunos días, para todos los habitantes de Europa. A continuación extractamos algunas noticias del celeste viajero, tomadas de un artículo del sábio Flammariop:

«Está en camino desde hace muchos años, desde hace muchos siglos. (Si viene de la estrella más próxima, el viaje no ha durado ménos de 20 millones de años.) Desde hace unos dos meses los astrónomos le siguen con el telescopio y le ven acercarse. Hoy está á 33 millones de leguas de nosotros y á 27 millones de leguas del sol. Su celeridad, que en los últimos días era de 900 á 950.000 leguas dia-

rias, es hoy de más de un millón de leguas por día.

A la simple vista puede ya divisarse este misterioso explorador del infinito mirando hacia el Norte, ó mejor dicho, al Nornoreste, á la izquierda y un poco encima de la constelación de Casiopea, que parece una gigantesca W. El 20 de Mayo pasó á la izquierda de la estrella J. de Casiopea, que brilla en la prolongacion de la primera pata de la W. Despues correrá en línea recta hácia el Poniente, atravesará rapidísimamente las constelaciones de la Girafa y del Cochero, y el 10 de Junio se sumergirá en el fuego solar para huir al otro lado del mundo, desaparecer de nuestra vista y presentarse de improviso en toda su brillantez á los habitantes del otro hemisferio.

Su brillo va aumentándose progresiva y rápidamente. Será mucho más luminoso que el del año último, y aun es probable que se le pueda ver á la simple vista en pleno día. Por desgracia, la claridad de la luna va á aumentarse al mismo tiempo que el brillo del cometa, y este, por otra parte, se precipita sin perder un minuto hácia el astro que le atrae; de forma, que á principios de Junio, en la época de su esplendor, su núcleo, envuelto en la radiacion solar, habrá desaparecido debajo de nuestro horizonte al ponerse el sol. Entonces podrá verse una inmensa columna de luz, elevándose oblicuamente en el cielo por la parte del Noroeste. Quizá tambien en los días 9, 10 y 11 de Junio podremos contemplar en medio del día al cometa visible en las inmediaciones del astro radiante. De desear es que el cielo en esos días esté puro, porque será este un espectáculo astronómico de los más extraordinarios.

El boletín del cometa es el siguiente:

El 12 de Mayo llegó á una distancia del sol igual á la que hay desde el sol á la tierra (37 millones de leguas), y su celeridad era de 909.000 leguas por día.

El 22 estuvo á una distancia igual de la que tiene Venus (27 millones de leguas) y su celeridad era de 1.060.000 leguas por día.

El 2 de Junio pasará cerca de la órbita de Mercurio (14 millones de leguas), y su celeridad será de 1.431.000 leguas por día.

El día 10 pasará por su perihelio á 2.240.000 leguas del globo solar, cuyo diámetro no mide menos de 345.500 leguas. Entonces se precipitará con la celeridad de 3.682.000 leguas por día, ó sean 153.000 por hora, dará la vuelta al sol, recibiendo un esplendor sin igual, y llevado á la segunda rama de parábola simétrica de la primera, irá alejándose del astro radiante, pero como mal de su grado, y con una lentitud siempre creciente.

Quizá el astro vagabundo va á diseminar por los campos del espacio las semillas cósmicas fecundadas en los ardores del perihelio.

Si se puede calcular de antemano con precision su rumbo y su brillo (el 10 de Junio será por lo menos 3000 veces más brillante que lo era el 19 de Marzo, fecha de las primeras observaciones), no puede hacerse lo mismo respecto de la estension y de la forma de su cola. Ciertos cometas han proyectado en el espacio colas de 40, 50, 60 y hasta 80 millones de leguas de longitud; otros se han abierto en forma de abanico de cinco ó seis rayos; otro se ha hendido en dos partes de alto á bajo, y hasta se ha desmenuzado completamente en una lluvia de estrellas errantes. El cometa actual emite ya un rayo en forma de penacho, que mide más de 100.000 leguas.

Nuestros lectores saben ciertamente que estos misteriosos rayos son absolutamente transparentes imponderables, y están situados, no precisamente detrás de los cometas en su marcha, sino siempre detrás del sol.»

K.

GLORIAS RELIGIOSAS DE ARAGON.

LOS INNUMERABLES MÁRTIRES DE ZARAGOZA.

(Continuacion)

V.

Pero todavía no era bastante para Daciano la excesiva satisfaccion que tuvo en el *Campo del Sepulcro*. Su sed insaciable de sangre cristiana, no quedaba aun satisfecha. Ciertamente, que en aquel vasto anfiteatro, fueron muchos los que sucumbieron al fragor de sus espadas; pero tambien lo es, que no queriendo algunos someterse por entonces á sus órdenes contradictorias, apelaron á la fuga, que en medio de la gran confusion del general degüello pudieron realizar.

A esto se agregaba, que segun las noticias que Daciano habia podido adquirir, se habian quedado aun ocultos en Zaragoza bastantes Cristianos. Y como él queria, que ni en el Campo del Sepulcro, ni en la ciudad quedase ninguno vivo, se embraveció otra vez su ira con este ligero contratiempo. Y despues de que ya instantáneamente salieron sus soldados en persecucion de los fugados, mandó impetuosamente, que los restantes que habian concluido ya su mision en las inmediaciones de la ciudad, hiciesen lo propio dentro de ella con todos los Cristianos que encontrasen, sin mas formalidad ni ceremonia que reconocer la identidad de sus personas.

Aquí, pues, se ejecutó un segundo degüello de no pocos Cristianos que aquellos pudieron descubrir por sus agentes y el cebo del botín, *matizando de nuevo con sangre cristiana, como dice nuestro Poeta Prudencio, las plazas, las calles y las casas con sus puertas.* He aquí sus palabras.

*Omnibus portis sacer immolatus
Sanguis exclusit genus invidorum
Demonum, et nigras pepulit tenebras
Urbe piata.*

Pero sigamos aun trasladando algunas enérgicas y expresivas estrofas de este célebre himno de los Mártires Zaragozanos, por ser tan escasos los escritos de aquellos remotos tiempos, y porque nuestro insigne vate, además del gran crédito que ha gozado siempre entre los sábios por su literatura y piedad, era casi coetáneo de aquellos sucesos, como ya atrás indicamos.

*Nullus umbrarum latet intus horror
Pulsa nam pestis populum refugit,
Christus in totis habitat plateis,
Christus ubique est.*

*Sola in occursum numerosiores
Martirum turbas Domino parasti
Sola, prodives pietate multa,
Luce frueris.*

*Vix parens orbis populosa Pæni,
Ipsa vix Roma in solio locata,
Te decus nostrum superare in isto
Munere digna est.*

*Hec furor quiscquam sine tande nostrum
Cessit aut clare vacuus cruoris:
Martirum semper numerus sub omní
Grandine crevit.*

Dándole á nuestro insigne Poeta la importancia debida; lo mismo nuestro acreditado Historiador Ambrosio de Morales, que el célebre Cardenal Baroino, no vacilan en afirmar, que Zaragoza con sus muchos é innumerables Mártires, puede competir en esto con cualquiera ciudad del Orbe, inclusa la misma Roma. Porque además de los 17.000, cuando menos, que solo de una vez sacrificó Daciano en el Campo del Sepulcro, y que la Iglesia por no poder ajustar exactamente su gran número llamó INNUMERABLES en el Martirologio Romano y día 3 de Noviembre de su rezo; no hay calle, ni plaza, ni sitio alguno de esta ciudad inmortal, blanco siempre de las iras del Paganismo, que no esté santificada con la sangre preciosa de sus Mártires.

Así lo proclaman, además de los mencionados escritores, el P. Juan de Mariana, Lúcio Marineo Sículo, el P. José Sigüenza, el Obispo de Barcelona D. Martín García, todos los Santorales y Breviarios antiguos y modernos, y nuestros respetables Cronistas de Ara-

gon; constituyendo esto, en el orden religioso, el mayor timbre y blason de la memorable ciudad de María.

VI.

¿Y qué le resta ya que hacer á Daciano en Aragon despues de su famosa hecatombe antedicha? Porque los fugitivos del Campo del Sepulcro, fueron por fin alcanzados y martirizados en Agreda; y los que fueron buscados y hallados en Zaragoza, murieron tambien del mismo modo al filo de sus espadas; á los cuales debe aun añadirse el martirio especial y gloriosísimo de S. Lamberto, operado en el Campo por su mismo amo, á causa de no poder conseguir de él que adorase á los Dioses falsos: cuya fidelidad premió el Señor con un gran milagro, que la tradicion conserva.

Terminada, pues, aquí definitivamente la odiosa mision del Proconsul, ya solo se ocupó este, con todas fuerzas, en inutilizar la propaganda Católica que los Cristiano ocultos pudieran hacer con el culto y veneracion de las reliquias de sus víctimas, para despues de esto trasladarse á Valencia. He á aquí las disposiciones que al efecto tomó.

«Que se arrojasen todos los cadáveres de los Cristianos al hondo foso de la ciudad extramuros de la misma (que ahora corresponde al mismo sitio donde se halla la Iglesia de Santa Engracia); que se uniesen á ellos los de todos los malhechores en las cárceles despues de quitarles sus vidas. Y que de este modo, estando allí todos reunidos y mezclados, fuesen entregados á las llamas hasta que todos fueran reducidos á cenizas; pues de esta suerte, ya no podrian los Cristianos distinguir las unas de las otras, ni hacer con ellas prosélitos.»

Efectuado todo esto con la mayor exactitud, se entregó ya el Tirano tranquilamente á todas las satisfacciones de su triunfo, y á sacar de él las grandes ventajas que esperaba para el porvenir.

Muy bien vino á los Zaragozanos este juicio herrado de Daciano á una con la idea de marcharse pronto á Valencia, para emprender con ardor el rescate y custodia de las santas reliquias de los Mártires que tanto anhelaban. Y tanto más les vino bien cuanto que el auxilio del Alto estuvo en su favor.

Este, que cuando le place, disipa como el viento al humo, los planes más sábios y estudiados de los impíos, inutiliza por completo todo lo que Daciano fantaseó vanamente, enviando por la noche una lluvia oportuna sobre todas las cenizas: la cual separó milagrosamente las de los Mártires, de las de los malhechores. Las de los Mártires, quedando

distinguidas y amontonadas en MASAS BLANCAS de hermosísimo color y aspecto; quedando las de los criminales sumamente feas y negruzcas.

Con esta segura guía, que tan cierta tenían los Cristianos, ignorante de ella el Tirano, no se dieron ya punto de reposo, hasta que trabajando muy activamente de noche en aquel sitio que estaba fuera de la muralla de la ciudad, pudieron recoger perfectamente todas aquellas sagradas cenizas, y depositarlas convenientemente en el mismo parage profundo en que estaba enterrada Santa Engracia y sus demás Santos compañeros.

El celoso obispo Prudencio, Prelado de Tarazona de quien atrás hicimos mencion, fué el que estuvo al frente de esta importante empresa, con la gran prudencia y discrecion que tanto exigia el buen éxito de este delicado asunto.—Y como en Zaragoza habia tambien otro sitio notable pegado á la muralla de la ciudad y contiguo á LA PUERTA DE CINEJA, en donde, así como ahora Daciano, antes sus antecesores, sepultaban en su foso á los que en sus inmediateces daban la muerte; no se descuidó tampoco el Santo Obispo de llevar á cabo esta más difícil operacion de enterrar profundamente á los que en la ciudad murieron, consagrando igualmente á este segundo panteon toda su cristiana solicitud.

Allí pues, en la calle del Coso, moran todavía las preciosas cenizas, más ó menos conservadas, de nuestros Santos y gloriosos Mártires, á los que tanto deben los triunfos de la fé. Y una pequeña muestra de gratitud y veneracion que así lo anunciaba á los transeuntes desapareció por completo en la guerra de la independencia. Y en el año 1835, ¡con rubor lo decimos! se quitó la Cruz que sustituia al antiguo templete con su pequeño y hondo tabernáculo de columnitas de piedra con su correspondiente cascaron; en cuyo sitio, no con holgura, se celebraba alguna vez el Santo sacrificio de la Misa, bajando á él por una escalera regular.

Al consignar nosotros estos hechos dolorosos que revelan el próximo olvido de aquel panteon venerando, no podemos menos de levantar en su favor nuestra débil y desautorizada voz, llamando seriamente la atencion de los hidalgos y fieles hijos de la inmortal Zaragoza, que tan cuidadosamente han sabido conservar siempre las grandes glorias y monumentos de Aragon; y de apelar, en su consecuencia, á la nobleza y piedad de sus sentimientos.

¿No sería, pues, digno de ellos, y como una justa y oportuna reparacion (por la injusticia de los tiempos descuidada) el renovar ahora

la memoria y culto de aquellos héroes admirables, á los que tanto debemos, mediante la construccion de una decente y proporcionada Capilla bizantina, que podria colocarse desde el fondo al muro exterior de alguna de las casas del Coso contiguas al sitio donde estaba la antigua Cruz? (1) Porque el interceptar ahora el paso de esta calle tan principal, con el extraordinario movimiento y moderna locomocion que en el dia se usa, ofreceria inconvenientes insuperables.

Y dicha obra, de grande gloria y ornato para esta ciudad, ¿no sería facil, hasta cierto punto, para ella, por los varios y múltiples medios de que al efecto podria echar mano?— Pues nunca mejor que ahora, que hasta el mismo Gobierno se interesa en sus glorias y monumentos tradicionales que tanto la honran y distinguen. Sírvalos de ejemplo á los pundonorosos Zaragozanos la Real órden publicada en la Gaceta del 17 de este mes, en que se declara á la antiquísima Iglesia de Santa Engracia de Zaragoza, MONUMENTO NACIONAL, HISTÓRICO Y ARTÍSTICO, cuya construccion ha de costear el Estado. Y en verdad, que los invictos Mártires de la humilde Cruz de la calle del Coso, no dejan de ser, cuando menos, un glorioso apéndice de los de aquella, en su tiempo, suntuosa Basílica y celeberrimo Monasterio. Y nada mas decimos ya sobre el particular.

(Continuará.)

Nicolás Saneho.

(1) Escrito ya lo que precede, nos ha parecido conveniente añadir esta nota para decir, que tal vez sería mejor colocar la Iglesia, ó Capilla, en otro lugar mas ventajoso; ya para no mezclarla con casas habitadas de gentes, ya para que con mayor independencia y brillo, y aun economía, se ostentase mas aquella ante el público.

Este sitio, á nuestro parecer, podría tomarse en línea recta mirando su frente al Coso, entre la esquina de la fonda de Europa y la fuente de Neptuno, ó bien entre esta y la esquina opuesta de dicha calle, en cuyo caso nada podría costar la expropiacion del terreno. Y como el edificio habria de estar solo y aislado, convendría preferir aquí el órden de PESTO con su pórtico correspondiente, que no el BIZANTINO, esculpiendo entonces en el friso de su portalada, la siguiente, á otra parecida inscripcion.

«Capilla cineraria de los numerosos é invictos Mártires sacrificados y sepultados por el cruel Paganismo, bajo este suelo y sus inmediateces, antiguo foso de esta ciudad, en los tres primeros siglos de nuestra era.»

Pero nosotros sometemos estas celosas indicaciones al superior juicio, ilustracion y grande interés que de buen grado concedemos á los religiosos descendientes de aquellos héroes gloriosos.